



# SUCRE

SEDE DEL BICENTENARIO

# Sublevaciones indígenas



En 1780, Tomás Katari descendiente de los antiguos hilacatas de Charcas fue apresado durante dos meses por el cacique Blas Doria Bernal, mestizo, quien lo acusó de cercar las tierras de comunidad a su favor. Katari denunciaría a Bernal ante la Caja Real de Potosí por fraudes en el cobro del tributo indígena, ofreciéndose como cobrador y prometiendo una mayor suma de recaudación anual dada su condición de líder de las comunidades indígenas del norte de Potosí. Los oficiales reales atingidos con la baja sustancial de los recursos de los tributos aceptaron el ofrecimiento, obteniendo de la Audiencia de La Plata una provisión real dirigida al corregidor de Chayanta, al respecto.

Katari por esta actitud sería apresado por el corregidor Alós y mostrado por las calles de Macha atado a un cepo. Varios pobladores y parientes se movilizaron para liberarlo. Es entonces cuando Katari tomó una decisión intrépida, si el corregidor no obedecía a la Audiencia concurriría ante el virrey de Buenos Aires. El virreinato de Buenos Aires tenía jurisdicción sobre La Plata desde 1776.

Katari cubrió a pie, paso a paso, las 600 leguas que separaban Macha de la capital argentina, alimentándose con la ayuda eventual que recibiría en el largo camino, descansando y durmiendo al cobijo tan solo de su poncho a la intemperie. En diciembre de 1778 estaba ya en Buenos Aires y buscaría la forma de presentar un memorial ante el virrey Juan José de Vértiz. El virrey

dictaminó que la Audiencia de Charcas ejecute y cumpla las provisiones del tribunal respecto al cobro de tributos.

Tomás Katari emprendió el retorno pasando por Chuquisaca para presentar las determinaciones del virrey a la Audiencia, una vez en Chayanta se autoproclamó gobernador y cacique principal dando a conocer en un documento redactado por un secretario suyo: "Los que hablen a favor de los mestizos serán desterrados y los que estén a favor de los indios serán estimados de mi persona".

Joaquín de Alós al saber de los hechos en Chayanta como corregidor y justicia mayor de la provincia de Chayanta dictó decreto de prisión nuevamente contra él, determinando e informando que había una sublevación en el partido de Macha, encabezada por Katari.

Katari fue apresado por las fuerzas del orden dirigidas por Bernal y encaminado hacia la cárcel de Aullagas pero a poca distancia de Ocurí salió una multitud de indígenas armados con hondas y garrotes quienes obligaron a entregarles el reo.

Tomás Katari que iniciaría sus acciones como colaborador en el cobro de impuestos para los españoles, pidiendo luego ser reconocido como cacique y gobernador de su comunidad dados sus antecedentes familiares, acabaría complotando conjuntamente su homólogo de Cuzco Gabriel Condorcanqui con los mismos propósitos y en procura de las mismas reivindicaciones conjuntas.

Estos no fueron hechos aislados, puesto que reclamaciones similares fueron efectuados en varias zonas: en Porco en 1750, en Achacachi en 1754 y en Laja en 1759. En 1771 en los Yungas, Pacajes, Carangas y Sicasica.

De acuerdo con noticias llegadas a Chuquisaca las inquietudes de Macha, Pocoata y Paria habían sido similares a las de los ayllus de Coroma, Andaya, Gatucalla, Pallpa, Caloya y Jamachi, en las cuales los indígenas hicieron continuas demostraciones hostiles en contra de los españoles.

Tomás Katari es asediado y finalmente apresado y se ordena que se lo juzgue inmediatamente en Chayanta, considerando que este acto era de extrema peligrosidad dado el número de sus seguidores resuelven trasladarlo hacia Chuquisaca con una escolta reducida.

El grupo emprende el derrotero por las laderas de Quilaquila hacia Chuquisaca, a escasas cinco leguas de la ciudad, son sorprendidos por los indios de Chaunaca que solicitaban la libertad de su líder. No tenemos certeza de la realidad de los hechos, lo cierto es que los prisioneros que se encontraban montados sobre mulas con las manos atadas a la espalda de acuerdo a la información con que se cuenta de su salida de Chayanta, fueron precipitados hacia el abismo.

En Quilaquila se encontró a los indígenas que habiendo rescatado los restos de Tomás Katari del barranco lo velaban ante la iglesia. La muerte de Tomás Katari consternó profundamente a sus seguidores, muchos de ellos no creían las noticias de su desaparición, puesto que había cobrado un carácter casi sobrehumano.

Dámaso y Nicolás Katari tomaron la posta de su hermano Tomás, cada uno por separado. En febrero de 1781 Dámaso avanzó hacia la ciudad después de visitar los restos de su hermano en Quilaquila, acampando a dos leguas de la ciudad en la Punilla acompañado por indios de Potolo, Maragua, Chaunaca y Quilaquila. Nicolás Katari continuó con acciones aisladas de asedio buscando la venganza por la muerte de su hermano Tomás.

Esta sublevación indígena en Charcas, estuvo ligada a las acciones desarrolladas por Gabriel Condorcanqui (Tupac Amaru) en el Cuzco y posteriormente las acciones desarrolladas por Tupac Katari (quien tomaría su nombre tanto de los Katari como de Tupac Amaru) que consolidarían la mirada rebelde indígena de la región y serían determinantes a la hora de consolidar la caída del poder colonial.